



¿Qué es?

Soberanía Alimentaria es el derecho de cada pueblo a definir sus propias políticas y estrategias sostenibles de producción, distribución y consumo de los alimentos que garanticen unos alimentos sanos, nutritivos y culturalmente apropiados.

¿Y qué significa para ti?

Significa que pequeños actos como qué, dónde o cuándo compras un alimento puede marcar una diferencia en tu salud y en la vida de las personas, tanto de tu entorno como de otros continentes, incluso en el planeta.

¿Qué implica?

La defensa de la Soberanía Alimentaria se traduce en la capacidad de autoabastecimiento con la **garantía de acceso a alimentos seguros y nutritivos** que debe tener la unidad familiar, la comunidad y el país mediante el control del proceso productivo y la promoción de la agricultura ecológica.

¿Por qué?

Se trata del único modelo agrario capaz de solucionar la grave **crisis alimentaria mundial**, mantiene y fomenta la biodiversidad, la fertilidad natural de la tierra, la **preservación de los elementos naturales**, como el agua, el aire y los ecosistemas.

Todo ello es posible mediante el **empleo sostenible de los recursos locales**, la **eficiencia energética** y, sin contaminar, la conversión de todos los residuos en recursos aprovechables.

La **crisis alimentaria mundial** se manifiesta con distinta identidad en cada país, pero es general la pérdida de nuestro derecho a definir y controlar las formas de producción, distribución y consumo de alimentos.

¿Quién gana en esta crisis?

Comer se ha convertido en una de las actividades más peligrosas para la salud porque **hemos dejado nuestros alimentos en manos de grandes y lejanas empresas**, para quienes nuestro bienestar no es una prioridad, sólo somos consumidores y consumidoras.



¿Cómo nos afecta?

Grandes corporaciones agroalimentarias buscan controlar todo el proceso y recursos productivos y alimentarios, promoviendo el uso intensivo de agrotóxicos, fertilizantes químicos, variedades de semillas transgénicas y monocultivos que destruyen la biodiversidad, la producción local y la agricultura campesina.

Esta lógica de producción también promueve un consumo irracional que privilegia la comida-chatarra que daña la salud de todas y todos, particularmente de jóvenes, niñas y niños, que se muestran más vulnerables ante la publicidad y la propaganda que se muestra en medios de comunicación masiva.



Ventajas de la Soberanía

Alimentaria

Agricultura ecológica

- Apuesta por la agricultura verdaderamente sana y sostenible. Rechazamos el uso de agroquímicos y los transgénicos.

Comercio justo

- Impide que la alimentación dependa de los volátiles mercados mundiales de alimentos, a la vez que contribuye a la desaparición de hambre provocado por la globalización.

Las mujeres como protagonistas

- Hace visible el papel de las mujeres, como responsables de transmitir la cultura campesina y preservar la biodiversidad a través de las semillas, pese a ser expulsadas de la propiedad de la tierra y de la toma de decisiones.

Contra el cambio climático

- Mediante una transformación artesanal y una distribución y consumo local, además de la producción ecológica, se logra minimizar el transporte de alimentos y la agroindustria, dos de las principales causas de la contaminación.

